



Enero 1, 2021

Autoridad

Vol. 5, No. 1

La Autoridad del Cristiano
por Elizabeth Turner Beall

Jesús dijo: "Me ha sido dada toda autoridad en el cielo y en la tierra". Siguió eso con lo que llamamos la Gran Comisión, pero sabemos que Dios le dio "toda autoridad" para ser "la Cabeza de la iglesia, Su cuerpo, y Él mismo es su Salvador" (Efesios 5:23). Pablo nos dice en 1 Corintios 11: 3, "Pero quiero que entiendan que la cabeza de todo hombre es Cristo, la cabeza de la esposa es su marido, y la cabeza de Cristo es Dios".

Si alguien es dueño de un negocio, tiene autoridad sobre ese negocio. Tienen la autoridad para decir cómo se ejecutará ese negocio, qué productos y / o servicios se proporcionarán y cómo se presentarán al público esos productos / servicios. Ese propietario también tiene la autoridad para decir cómo deben vestirse y actuar sus empleados mientras estén en su negocio, los días y horas que trabajarán y el salario que se pagará. El propietario incluso tiene la autoridad para elegir, o no, otorgar ciertos beneficios a quienes trabajan para él, es decir, días de enfermedad, tiempo de vacaciones, planes de jubilación, etc. Si un empleado entra y comienza a hacer cambios, especialmente sin los permiso, él o ella sería despedido. No es asunto de ese empleado y, por lo tanto, no tiene autoridad para cambiar nada a menos que el propietario le diga que haga ese cambio.

Lo mismo ocurre con la iglesia que pertenece a Cristo. Dios nos ofrece Su gracia (Efesios 2: 8), y cuando aceptamos esa gracia en Sus términos:

arrepentirnos de nuestros pecados (2 Corintios 7: 9-10), confesar nuestra fe en Él y Su Hijo, Jesucristo (Romanos 10: 9), y somos bautizados / sumergidos en agua para lavar nuestros pecados (Hechos 22:16), entonces nos convertimos en parte del cuerpo de Cristo (1 Corintios 12:27). Nuestras vidas deben vivirse en total sumisión a Él con los ojos puestos en el cielo (Santiago 4: 7). Ya se han tomado muchas decisiones con respecto a nuestras acciones, nuestro discurso, nuestra vestimenta y nuestra asistencia cuando los santos se reúnen, etc.

Aceptar la gracia de Dios en Sus términos requiere un fuerte compromiso y dedicación de nuestras vidas, nuestros corazones y nuestras mentes para vivir a Su manera. Lo que ÉL quiere debe convertirse en lo que nosotros queremos. En esta dedicación y compromiso, no hay lugar para que ningún cristiano diga "siento ..." o "creo ..." o "en mi opinión". Nada de eso importa más. Debemos tener la mente de Cristo (1 Corintios 2:16), y nuestra vida a partir de ese momento debe ser aprender todo lo que podamos sobre lo que Cristo quiere de nosotros en nuestras vidas.

Cualesquiera que sean los problemas o preguntas que surjan, nuestro primer y único pensamiento debería serlo. "¿Qué dice la biblia?" Debido a que la Biblia es la Palabra de Dios, y Jesús es la Palabra (Juan 1: 1), no se necesitan encuestas de opinión, ni una larga lista de "no harás". Si Dios dice incluso una vez que "haga esto o aquello", entonces no se debe considerar nada más. No importa lo que cada uno de nosotros pueda pensar en lo que respecta a la doctrina. Cuando Dios ha "hablado" a través de Su Palabra, debe decidirse.

Pablo nos manda en Romanos 10:12 "Amarnos unos a otros con afecto fraternal. Superarse unos a otros en cuanto a honra." Nuestras relaciones mutuas deben ser tales que cuando surjan problemas sobre cuestiones de conveniencia, podamos resolver esos problemas de una manera amorosa debido a nuestro amor mutuo (ver 1 Corintios 13).

Profundicemos en Su Palabra, asegurémonos de saber lo que Dios quiere de nosotros y oremos pidiendo sabiduría para entender Su Palabra y ayudar a otros en el camino. Terminemos con la amonestación de Pablo a los hermanos de la

congregación de Colosas: “Vístanse, pues, como escogidos de Dios, santos y amados, de corazón compasivo, bondad, humildad, mansedumbre y paciencia, soportándose unos a otros, y, si alguno tiene una queja contra otro, perdonándose unos a otros; como el Señor te ha perdonado, también debes perdonar tú. Y, sobre todo, se visten de amor, que une todo en perfecta armonía. Y que la paz de Cristo gobierne en vuestros corazones, a la que en verdad fuisteis llamados en un solo cuerpo. Y sé agradecido... Todo lo que hagas, de palabra o de hecho, hazlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él” (Colosenses 3: 12-15, 17).



¿Qué Tan Informado Eres?

por: Amanda Stephanus

En nuestra sociedad hay un énfasis cada vez mayor en los derechos de la mujer y la igualdad de género. Ciertamente, la necesidad de que las mujeres sean tratadas con justicia es un principio bíblico (Gálatas 3:28, 1 Timoteo 5: 2). En la iglesia, Dios ha designado roles de liderazgo para ser cumplidos por los hombres de la congregación. Aunque las mujeres no pueden desempeñar estos roles, no nos hace inferiores a los hombres o de menor valor para la función del Cuerpo; todos tienen su parte que desempeñar (Romanos 12: 4-5, Efesios 4: 15-16). Lamentablemente, el papel de la mujer en la iglesia se ha visto afectado por la falta de comprensión o comprensión de nuestras responsabilidades. Se ha creado

una cultura en la que los roles de las mujeres se limitan a cosas como escribir tarjetas, organizar baby showers / bodas, preparar comida para diversas funciones y decidir qué flores poner frente al púlpito. Estos actos de servicio tienen su lugar, pero no son el todo y el fin de todo lo que Dios requiere de las mujeres. Hay otros deberes que debemos cumplir. Desafortunadamente, cuando las mujeres no se esfuerzan por satisfacer todas sus responsabilidades, los resultados suelen ser devastadores para las mujeres y para el cuerpo en general.

Un área particular de negligencia es el conocimiento de la Biblia. El principio de crecer en conocimiento se ve en 2 Timoteo 3: 16-17, 1 Pedro 2: 2 y 2 Pedro 3:18. Estos imperativos son de naturaleza universal. Sin embargo, los individuos y las congregaciones se ven afectados negativamente cuando las mujeres no buscan cumplir estos mandatos de la misma manera que lo hacen los hombres. En algunos casos, las mujeres se contentan con un conocimiento bíblico mediocre, y los hombres creyentes son los únicos que deberían crecer en sus estudios. Como resultado, las congregaciones carecen de maestras calificadas para instruir a nuestros niños, niñas adolescentes y mujeres más jóvenes. La misma amonestación dada a los hermanos hebreos podría darse hoy: "Porque aunque para este tiempo deberían ser maestros, necesitan que alguien les enseñe de nuevo los primeros principios de los rudimentos de Dios; y has llegado a necesitar leche y no alimento sólido "(Hebreos 5:12). Además, los pocos que se han equipado a menudo están agotados por la excesiva carga de trabajo sobre sus hombros.

Las congregaciones y las personas también sufren cuando eventos como los días de las mujeres se llenan de leche y no de carne. Habiendo hablado con muchas mujeres a lo largo de los años y habiendo asistido a innumerables eventos para mujeres, la opinión mayoritaria es que las mujeres no están siendo desafiadas lo suficiente en su aprendizaje y comprensión de las Escrituras.

Además, cuando las mujeres se contentan con lo que algunos podrían llamar conocimiento pasable, pueden descarriarse con demasiada facilidad por lo que está escrito en Facebook y otras plataformas de redes sociales porque es algo

que suena bien y las hace sentir bien. Un ejemplo es una publicación que compartieron varias mujeres cristianas en las que aseguraban a sus compañeras hermanas que no se desanimaran porque podrían estar demasiado ocupadas para “escalar montañas y hablar con Dios”. En cambio, la publicación instó a las mujeres a reconocer que Dios vendrá a nosotros donde estemos, haciendo el trabajo cotidiano y ordinario cuando no tenemos tiempo para venir a Él. Si bien cosas como esta pueden sonar bien, no son bíblicamente exactas. Cuando no podemos tomar algo que otros comparten en las redes sociales y pensar críticamente sobre lo que se dice a la luz de las Escrituras, nos ponemos a nosotros mismos y a los demás en mayor riesgo de creer algo que no es cierto.

Así como hay consecuencias negativas por no conocer la palabra de Dios, existen recompensas por tener una comprensión más profunda de las Escrituras. El crecimiento de nuestro conocimiento evita que seamos arrojados de un lado a otro (Efesios 4:14); no somos mujeres crédulas que se extravían fácilmente (2 Timoteo 3: 6) y estamos mejor equipados para ayudar a nuestros cónyuges, ya sea como lo fue Priscila (Hechos 18:26) o siendo un ejemplo para un incrédulo o un débil. -el cónyuge de la fe (1 Pedro 3: 1).

El conocimiento bíblico no es algo que se mande únicamente a los hombres. Las mujeres también tienen el deber de crecer en el conocimiento de nuestro Señor y Salvador para la edificación del Cuerpo y del yo. Me han animado varios trabajos que tienen como objetivo ayudar a las mujeres a hacer precisamente eso. Si está buscando algo que le ayude a aumentar sus conocimientos, consulte lo siguiente diseñado específicamente para mujeres: grupo Profundizando en la Palabra de Dios en Facebook o en <https://thecolleyhouse.org/>; Ven a llenar tu copa (<http://comefillyourcup.com/>) y el grupo de retiro Choosing That Good Part en Facebook.



Sumisión de la esposa por Wilburta Arrowood

"Nunca dejaría que un niño me dijera lo que puedo hacer", la voz de la joven se elevó para enfatizar, "¡y mucho menos lo que no puedo hacer!" La maestra de la clase bíblica suspiró porque iba a ser una clase difícil.

¿Por qué nosotras, como mujeres, nos ponemos tan nerviosos cuando se trata de la sumisión? Efesios 5:22 nos dice claramente: "Las mujeres estén sujetas a sus propios maridos, como al Señor". Creo que se debe en parte a la mentalidad estadounidense. Tanto a hombres como a mujeres se les enseña a pensar por sí mismos y a levantarse por sí mismos. Valoramos nuestra independencia y queremos gobernar nuestras propias vidas. Mi pregunta es, ¿no podemos hacer eso y seguir siendo sumisos? ¿Podría la respuesta estar en nuestra comprensión de por qué debemos someternos?

Es triste ver a un niño faltar al respeto y desobedecer descaradamente a un padre, incluso hasta el punto de tener rabietas horribles. A nadie le gusta presenciar semejante exhibición. Nos volvemos y negamos con la cabeza y, sin embargo, toleramos y mostramos básicamente el mismo comportamiento cuando nos negamos a seguir las instrucciones de Dios. ¿Cuántos padres conoces que imponen reglas arbitrarias a sus hijos solo para incitar su ira? Muy pocos, si es que hay alguno, y ciertamente no Dios. Sabemos que la mayoría de las reglas de los padres son para el beneficio del niño y las personas que lo rodean. La hora de acostarse es para que el niño pueda descansar un poco y recuperar su energía.

¡También les da a los padres un respiro de esa abundancia de energía! Lo mismo ocurre con "comer sus verduras, limpiar su habitación y quedarse en casa durante una pandemia". Las reglas son en beneficio del niño. Necesitamos darnos cuenta de que las reglas de Dios son para nuestro beneficio.

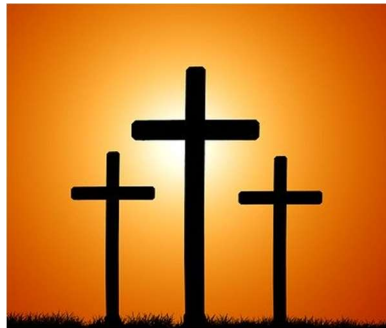
¿Puedo sugerir que "esposas, estad sujetas a sus propios maridos, como al Señor", es para beneficio de la mujer? La vida es dura, hay muchas decisiones que deben tomarse mientras vivimos aquí en esta tierra. El diseño de Dios es proteger a la mujer de tener que tomar todas esas decisiones y de llevar la peor parte de las consecuencias de ellas.

Lo que muchas mujeres parecen no darse cuenta es que este comando no les prohíbe tener alguna entrada. Ciertamente pueden dar a conocer sus sentimientos y deseos. Una mujer dijo: "El hombre es el jefe de la casa, pero la mujer vuelve el cuello". Puede sonar gracioso, pero en cierto sentido es cierto. En un matrimonio piadoso, ambos cónyuges serán cristianos, con el mismo objetivo de llegar al cielo. Con ese objetivo común, todas las demás decisiones se toman dentro de ese parámetro. Un esposo va a tomar decisiones que se ajusten al deseo de Dios, y la mujer querrá apoyar a su esposo y cumplir con eso también.

Eso no significa que siempre estarán de acuerdo en todo, ya que muchas decisiones no entran directamente en conflicto con el objetivo general. Quiere que la cocina se pinte de blanco porque ya le sobró lo suficiente de pintar el resto de las habitaciones. Los colores de la pintura no entran en conflicto con ninguno de los requisitos de Dios, y ella realmente quiere una cocina amarilla. ¿Se le exige simplemente "entregar" y tomar la pintura blanca? No, ella tiene la libertad de presentar sus deseos y sus razones. Pasa la mayor parte del tiempo allí, y le animará ver un amarillo soleado mientras trabaja. Insiste en que todavía tiene todo ese blanco en la lata y el dinero es escaso. Podría oponerse a la idea de teñir el blanco en la tienda. Eso debería ser gratis o de bajo costo. El marido accede a comprobarlo. ¿No se "sometió"? No en este punto, sin embargo, si él regresa y dice que la pintura que tienen no se puede teñir y que no hay dinero para comprar más, ella debe hacerlo. El esposo ha tomado una decisión basada en su sustento

por el bien de todos los involucrados. La esposa está obligada a aceptar eso. En el mundo ideal, el esposo le habría traído una pequeña lata de pintura amarilla para que ella la usara para estarcir diseños en lugares clave, porque la ama. Se daría cuenta de que el matrimonio no es una dictadura, sino una preocupación mutua por el otro. Incluso esa pequeña lata puede no ser posible, por mucho que le gustaría, pero su principal preocupación es su bienestar general, y eso significa cuidar las finanzas de manera responsable.

En el escenario anterior, si la esposa hubiera insistido en la pintura amarilla, no importa qué, no solo estaría desobedeciendo a Dios, sino que estaría poniendo en peligro a toda la familia. Cuando el desastre se derrumbara, ella sería la culpable y vería a su familia sufrir las horribles consecuencias. Al someterse, si ese desastre aún amenaza, su esposo la protegerá de eso. Será él quien maneje los medios para sobrevivir; sin embargo, ella estará allí para ayudarlo.



Azúcar y picante
por Alice Simmons

"Azúcar y especias y todo lo bueno, de eso están hechas las niñas", según el poeta inglés Robert Southey (1774-1843), que se encuentra comúnmente en las colecciones de canciones infantiles de Mother Goose. Dios creó a la mujer diferente con propósito y razón. Cuando leemos sobre la creación (Génesis 1), rápidamente vemos la sabiduría y el conocimiento previo de Dios. Cada veinticuatro horas, durante seis días, añadió una base para la siguiente fase de su

obra. Finalmente, para el sexto día, el hombre fue creado, pero Dios sabía que el hombre necesitaba una compañera. Él hizo a la mujer (Eva), no del mismo polvo que Adán, sino de un hueso del propio cuerpo de Adán. Pero no cualquier hueso. Dios podría haber usado un hueso de la pierna de Adán, pero eligió tomar una costilla del costado del hombre, cerca de su corazón. Cuán notable era la importancia de la mujer, complementaria del hombre, para ser su ayuda-encuentro / ayuda. Sin embargo, con el tiempo ella (Eva) cedió a la tentación de Satanás a través de la serpiente y, a su vez, hizo que Adán también pecara. Por lo tanto, las consecuencias de su pecado se cumplirían rápidamente.

La Sra. Noe tuvo que haber ayudado a Noe de alguna manera a prepararse para el diluvio. Sara, cuando salió de su casa y se fue con Abraham a una tierra desconocida, evidentemente fue de buena gana y seguramente estaba a cargo de los sirvientes de la casa en sus viajes. Ester fue fundamental para salvar a su pueblo y tenía un libro del Antiguo Testamento escrito sobre ella. Rahab ayudó a los espías en Jericó y así salvó a su familia, y es parte de la genealogía física de la familia terrenal de Jesús. Débora fue juez de los israelitas, que fueron a la batalla junto a Barac en Cedes. Rut, una mujer de Moab, dejó a su familia y regresó con Noemí a Judá, donde se convirtió en abuela del rey David. El libro de Rut del Antiguo Testamento trata sobre ella.

Otras mujeres, como María Magdalena en el Nuevo Testamento, ayudaron a Jesús y al grupo que viajaba con él. Priscila ayudó a su esposo, Aquila, mientras le enseñaban a Apolos “el camino de Dios con mayor precisión” (Hechos 18:26). También se mencionan otras mujeres piadosas, como Lydia, Dorcas / Tabitha y Lois y Eunice, junto con varias otras mujeres cristianas. Pero quizás lo más importante fue el nacimiento milagroso de nuestro Señor y Salvador Jesucristo a través de una joven virgen judía llamada María. ¡Qué honor se otorgó a la humanidad en ese momento al traer al Salvador al mundo en carne humana al nacer de una mujer!

El apóstol Pablo, escribiendo a los efesios, compara el amor de Cristo y Su Iglesia con el amor de un esposo por su esposa. Aunque la esposa está sujeta a su

esposo, Pablo dice que el esposo y la esposa deben mostrar amor y respeto en el trato mutuo (Efesios 5: 22-33).

Cada miembro debe participar activamente en el trabajo de la iglesia, pero señoras, tenemos la gran responsabilidad de enseñar a los niños pequeños, las adolescentes y las mujeres. En la epístola a Tito, Pablo declara las diversas responsabilidades que deben tener las mujeres: "Las mujeres mayores deben enseñar lo que es bueno y así capacitar a las jóvenes para que amen a sus esposos e hijos, a ser autocontroladas, puras, que trabajen en el hogar. bondadosos y sumisos con sus propios maridos, para que no sea injuriada la palabra de Dios" (Tito 2: 3-5).

Las clases de Biblia para mujeres son una excelente manera de pasar tiempo con hermanas cristianas, estudiar y tener compañerismo, animándose unas a otras a crecer en la Palabra. Las buenas obras se pueden lograr cosiendo, visitando, llevando comida, enviando tarjetas y especialmente orando por aquellos que están enfermos, en hospitales o débiles en la fe. (Señoras, podemos trabajar especialmente con nuestras hermanas que han regresado al mundo y alentar su regreso). La hospitalidad es una marca registrada de piedad, mostrar preocupación e invitar a otros a cenar / compañerismo es una bendición, especialmente para los recién llegados y visitantes. En esto estamos reflejando el amor de Dios cuando servimos a los demás.

¡Somos azúcar y especias y todo lo bueno! Mantenemos unida a la familia física. Somos el hombro para llorar, los brazos para abrazar una herida, una palabra amable dicha, la acción disciplinaria con amor cuando es necesario, el toque suave, los sentimientos tiernos y la creación hecha para el amor. También ayudamos a mantener unidas a nuestra iglesia / familias espirituales con un hombro para llorar, oídos dispuestos a escuchar y bocas cerradas que contienen esas confidencias, brazos para abrazar y palabras dichas con amor, de aliento, instrucción o repreensión. Centrémonos en quiénes somos y nuestro propósito mientras estamos aquí. ¡"Trabajemos" hasta que Jesús vuelva!



Porque yo lo digo
por Wilburta Arrowood

¿Cuántos padres, cuando se les desafía, dicen: "Porque yo lo digo?" ¿Es eso porque son brutos arbitrarios? Por supuesto no. Los padres tienen la autoridad para tomar decisiones sobre el comportamiento de sus hijos. Los padres amorosos toman esas decisiones por el bienestar del niño. ¿Crees que Dios nos ama menos?

Es un fenómeno que muchas personas afirman amar a Dios y, sin embargo, se resisten a su autoridad para decirnos qué hacer y cómo vivir nuestras vidas. ¿Quién podría amarnos más de lo que Dios nos ama? Y, sin embargo, nos resistimos, como un niño pequeño. No vemos por qué Dios requiere ciertas cosas, por lo que no tienen sentido para nosotros, así que nos resistimos. Los niños pequeños rara vez ven el panorama general cuando un padre dice: "Es la hora de dormir". Un niño que no duerme pronto se pondrá malhumorado en el mejor de los casos y se enfermará a largo plazo, pero no ve ninguna eventualidad. De la misma manera, a menudo no sabemos por qué Dios requiere ciertas cosas, pero ciertamente podemos confiar en que cualquiera sea la razón, es para nuestro beneficio.

Salmo 19: 8 "Los preceptos del SEÑOR son rectos, alegrando el corazón; el mandamiento del SEÑOR es puro, que ilumina los ojos ". Con las palabras de Dios en la Biblia tenemos todo lo que necesitamos para la salvación. Eso es amor sin límites.

Cuando miramos las leyes del Antiguo Testamento, a menudo todavía no sabemos por qué, pero la ciencia ha demostrado que varias de ellas son absolutamente para el beneficio de la gente. A continuación se muestran algunos ejemplos.

Levítico 11: 7-8 "y el cerdo, porque aunque tiene la pezuña dividida,

quedando así una pezuña hendida, no rumia, para vosotros es inmunda. No comerás de su carne ni tocarás sus cadáveres; son inmundos para ti ". Con el estilo de vida nómada y los métodos de cocción primitivos, habría sido muy difícil que la carne se hubiera cocinado lo suficientemente bien como para prevenir la triquinosis, una infección parasitaria grave, que si no se trata puede causar problemas cardíacos e incluso la muerte. Los israelitas no tenían idea de que eso era un problema, pero Dios los conocía y los protegía.

Números 5: 1-4 "Entonces el SEÑOR habló a Moisés, diciendo: 2" Manda a los hijos de Israel que despidan del campamento a todo leproso, a todo el que tenga flujo ya todo el que esté inmundo a causa de un muerto. 3 Enviarás a macho y hembra; los enviarás fuera del campamento para que no contaminen el campamento donde yo habito entre ellos ". 4 Así lo hicieron los hijos de Israel y los enviaron fuera del campamento; tal como el SEÑOR había dicho a Moisés, así lo hicieron los hijos de Israel".

Los israelitas no tenían idea de las bacterias y cómo funcionaban, pero Dios lo sabía y los protegió. Lea todo el libro de Levítico y vea cuántas de las leyes que Dios le dio a la gente que han demostrado ser para su beneficio. Esas leyes no fueron un acoso arbitrario. Protegieron a la gente de algunas consecuencias graves.

Ahora, la pregunta es, ¿realmente creemos que Dios amó a esas personas más que a nosotros? ¿Por qué es tan difícil para nosotros reconocer la autoridad de Dios y hacer lo que Él instruye en la forma en que Él instruye? ¿Dudamos de su amor o de su autoridad?

Considere las siguientes escrituras:

Proverbios 16:25 "Hay camino que al hombre le parece recto, pero su fin es camino de muerte". Dios nunca ha querido eso para nosotros. Envió a su único hijo para salvarnos de nuestros pecados y esa muerte, si tan solo nos inclinamos ante su autoridad.

Mateo 24:35 "El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán".

Juan 12:48 "El que me rechaza y no recibe mis dichos, tiene quien lo juzgue;

la palabra que dije es la que lo juzgará en el último día ".

A veces, es posible que no entendamos completamente por qué, pero debido a que sabemos que Dios nos ama y quiere lo mejor para nosotros, simplemente debemos obedecer porque Él "lo dice".



Questions, Applications, & Prayers

Encuentra las siguientes palabras en el siguiente rompecabezas:

FE	PIADOSA	COMPENSIÓN
PURA	HOMBRES	RECOMPENSAS
ROLES	MUJERES	PROFUNDIZAR
CIELO	ENSEÑAR	IMPERATIVOS
LECHE	ABRAZAR	CONOCIMIENTO
CARNE	COSTILLA	CONSECUENCIAS
MÚTUO	PALABRAS	RESPONSABILIDAD
REGLAS	SUMISIÓN	
CUERPO	AUTORIDAD	
JUZGAR		
RESPECTO		

R	E	S	P	E	T	O	C	A	R	N	E	F
E	N	S	E	N	A	R	A	J	P	B	A	C
S	E	R	E	J	U	M	C	U	I	D	U	E
P	R	O	F	U	N	D	I	Z	A	R	T	O
O	Q	S	A	R	U	P	E	G	D	E	O	T
N	L	A	E	H	C	E	L	A	O	C	R	N
S	E	R	B	M	O	H	O	R	S	O	I	E
A	S	B	S	A	L	G	E	R	A	M	D	I
B	F	A	G	O	P	R	E	U	C	P	A	M
I	H	L	I	J	K	S	A	U	G	E	D	I
L	L	A	B	R	A	Z	A	R	M	N	N	C
I	M	P	E	R	A	T	I	V	O	S	P	O
D	U	O	C	O	S	T	I	L	L	A	O	N
A	T	N	O	I	S	S	I	M	U	S	R	O
D	U	N	O	I	S	N	E	R	P	M	O	C
C	O	N	S	E	C	U	E	N	C	I	A	S

Our mailing address is:

1225 S. Pupera Avenue
Gonzales, LA 70737

Want to change how you receive these emails?
You can [update your preferences](#) or [unsubscribe from this list](#).

This email was sent to [<< Test Email Address >>](#)

[why did I get this?](#) [unsubscribe from this list](#) [update subscription preferences](#)
Women Building Godly Lives · PO Box 403 · Kosciusko, M, MS 39090-0403 · USA

